

PROVINCIA

Alumnos de 14 años se convierten en tutores para prevenir el acoso escolar en institutos

Los quince centros de Elche y los de La Vila se suman al programa y designan a estudiantes de 3º como «hermano mayor» de los que empiezan Secundaria



Un alumno-tutor y su compañero de 1º del IES La Asunción de Elche se atan las piernas como símbolo de la nueva etapa. / IES La Asunción

Los quince institutos de Elche y los de La Vila se han sumado este curso al programa Tutoría entre iguales (TEI). Un sistema que ya estaba en marcha en un centro de Alicante, en San Vicente y en Benidorm (hay también un proyecto de un colegio de la Vega Baja), convirtiéndose en la provincia española que más está extendiendo este sistema. Supone designar a alumnos de 3º (14 años) en tutores de los de nuevos, -que a los doce años empiezan la etapa de Secundaria-, para guiarles y ayudarles, mejorando la convivencia y, de esta manera, prevenir casos de acoso escolar en las aulas ('bullying').

«Es como una especie de hermano mayor», explica el creador del programa TEI, Andrés González Bellido, coordinador del grupo de investigación del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de Barcelona que impulsó un equipo de psicólogos, pedagogos y profesorado, que actualmente forma a los docentes interesados. Este curso, unos 300.000 alumnos de todo el país ya están en este sistema y, según González, Alicante «es una de las que más está apostando y más centros tienen; están trabajando muy bien». Unos 25 IES ya se han incorporado.

Los últimos han sido los quince de Elche que, a su vez, han generado el interés en La Vila y también ha desarrollado el programa. Julia Miquel, profesora del IES La Asunción de Elche y coordinadora de Convielx (un programa en el que todos los centros de Secundaria de la ciudad llevan trabajando una década para crear un clima de convivencia) destaca que en julio los directores y profesores asignados recibieron la formación y, posteriormente, formaron a los alumnos-tutores, mostrando por ejemplo vídeos sobre las consecuencias de algunos actos, para que aprendan a cómo actuar ante un conflicto o caso de bullying.

En este instituto se han creado 120 parejas. Aunque se trata de un programa voluntario, la mayoría de estudiantes de 3º ha querido apuntarse, consiguiendo también que se involucren más en el centro. Se les da un carné acreditativo y al finalizar recibirán un diploma.

«Se trata de prevenir cualquier tipo de violencia, casos de bullying y seguir mejorando la convivencia», destaca Miquel, quien insiste en que a los estudiantes hay que concienciarles de que «lo que no quieres para ti no se lo hagas a los demás». Aunque las novatadas ya han desaparecido «cualquier tontería o un insulto puede afectar y traer consecuencias a un alumno que entra nuevo al instituto, que tiene inseguridades y que no conoce el centro».

Atados en su nueva etapa

El primer día, el de la asignación y presentación, las parejas (tutor y alumno) salen al patio y se atan de pies para simbolizar que «van a comenzar una etapa juntos». Los profesores les acompañan y les orientan con una serie de preguntas para que rompan el hielo, hablen y empiecen a conocerse. «Los de primero se sienten acompañados y si sufren cualquier incomodidad es más fácil que se lo comente a ese compañero que tiene como referente, que a un profesor». La coordinadora se refiere a ley del silencio que a veces impera, es decir, la negativa de un alumno a contar un incidente por temor a que le llamen chivato. Son alumnos que están en el paso de la adolescencia, y algunos entran en el instituto sin los compañeros de Primaria.

«Si hay un problema, el tutor del afectado habla primero con el tutor del alumno que lo ha generado y entre ellos intentan resolverlo», señala Miquel. De esta manera también aprenden a gestionar y resolver problemas. Si no lo consiguen, la comisión de convivencia, que en todo momento está vigilante y observando la evolución, interviene.

José Antonio Corral, director del IES La Hoya de Elche, destaca que involucra a la comunidad educativa y beneficia no solo a los alumnos de 1º sino también a los de 3º (los tutores) que tras las entrevistas y conocerse se pasarán por los patios para ver cómo está su 'protegido'. «La tutoría entre iguales es una herramienta más que estamos utilizando porque llevamos ya diez años trabajando con este tema», recuerda Corral.

Sobre los resultados del programa, su responsable, Andrés González, asegura que han podido comprobar tras los años que llevan de experiencia -se puso en marcha en el año 2003-, que los niveles de conflictividad (partes, expulsiones..) empiezan a bajar desde el primer año y en el tercero se ha observado una reducción entre el 40% y 50%. Trabajando en valores de responsabilidad y de compromiso, González destaca que es un programa muy activo para que los alumnos se involucren y al final se logra la participación del 100% del centro conforme pasan los cursos. Se rompe esa barrera del silencio, interviniendo antes de que se llegue a una situación de acoso.